

Libros y Antilibros

EFRAIN HUERTA

AMBAGISMOS

Claro que este "ismo" no lo registra Gómez de la Serna —Ramón, nada más—, aunque es segurísimo que el español y el argentino se conocieran en Buenos Aires. Pero los ambages de Fernández Moreno sólo tienen relación con las greguerías en el idioma en que fueron escritos. Ramón hizo un brevísimo poema de cada greguería; Fernández Moreno, un irónico, burlón, ingenioso y con frecuencia genial aforismo. Sólo que el aforismo es directo y claro, y el ambage es el arte menor de andarse con rodeos y circunloquios (circunlocos).

Consideremos dos ambages; no, tres: "Al que ayuda, dios lo madruga", "Anoche tuve un insomnio reparador" y "Cuanto mejor me pasan en limpio lo que escribo, más me gusta mi borrador".

LOS FERNANDEZ

Durante mucho tiempo me hice tanto lío con los Fernández como con los Martínez escritores. Pequeña nómina, tomada de un breviarío del Fondo: Fernández Heriberto, paraguayo; Fernández Jorge, ecuatoriano; Fernández Arrondo, Ernesto, Fernández Cabrera, Carlos y Fernández Retamar, cubanos los tres; Fernández Simó, Alfredo, dominicano, al igual que Fernández Spencer, Antonio; Fernández, Sergio, mexicano; otro dominicano: Fernández Mejía, Abel; y los argentinos Fernández, Macedonio —¡de pie!— (1874-1952), Fernández Beschted, Domingo, Fernández Moreno, Baldomero (1886-1950), padre del creador de los ambages, Fernández Moreno, César (1919), ganador del primer lugar en el cóncurso 1981 de la revista "Plural" (género poesía), con su manuscrito **Escrito con un lápiz que encontré en La Habana**.

Habría que agregar a Guillermo Fernández, de México, y a Roberto Fernández Iglesias, panameño y gordo hasta el infinito.

LOS MARTINEZ

Se registran más o menos doce Martínez latinoamericanos, pero los más conocidos son tres mexicanos: José Luis Martínez, Miguel D. Martínez Rendón y Manuel Martínez Valadez, el cubano Rubén Martínez Villena, el maestro uruguayo Carlos Martínez Moreno, ahora felizmente en la UNAM, y el siempre querido, siempre presente don Ezequiel Martínez Estrada, argentino.

FINALISTAS

Como poetas finalistas, acompañaron al ganador los poetas Mónica Mansour,

Francisco Hernández P., Minerva Salado, María Gravina Telechea, Humberto Benítez Casco, Martín Micharvegas, Horacio Salas, Renata Palotinni y Severino Antonio.

Tómese en cuenta que en poesía se recibieron obras de 770 autores, provenientes de casi todos los países de América Latina. El ganador, dicho sea sin ambages, radica en París.

OTROS MAS

"Dios hablaba en sánscrito, ¿no?", "El hombre debe madurar antes de casarse, o, por lo menos, antes de divorciarse", y uno que fue cínicamente plagiado por un poetastro de la localidad: "Díganle a la muerte que por ahora no voy a poder recibirla".

Libros famosos de César Fernández Moreno: **Gallo ciego**, **Veinte años después**, **Introducción a Fernández Moreno** (estudio sobre la obra de su padre), **Sentimientos**, **Argentino hasta la muerte** y **Ambages**.

Los ambages que aquí aparecen, los publicó como primicias la revista "Número", de Montevideo, en mayo de 1964.

Algunos ejemplos más:

"La caída es un medio de transporte", "La distancia menor entre dos puntos es por el pasto", "Una vez en la cama, ¿qué otra cosa pueden hacer las pobres adúlteras?", "Un gallo es un insomne resentido" (un gallo ilustrado muy por encima), "Todo hombre siente alguna vez el impulso de actuar como dios. A Jesucristo le salió", "Si yo fuera siquiátra, seguiría siendo Napoleón", y "¡Qué hembra, si Hemingway hubiera sido mujer!".